



Asociación de Amigos de Alcubilla de Avellaneda Soria

Boletín de la Asociación

nº 4

Agosto 2004

Un proyecto que se va consolidando

Una vez más, aprovechando la oportunidad que nos brinda el Boletín, que periódicamente publica la Asociación de Amigos de Alcubilla de Avellaneda, me dirijo a todos vosotros para informaros y efectuar unas reflexiones que desde mi modesto punto de vista, podrían ser de interés aplicarlas.

Es el tercer año que se organizan unas jornadas culturales, que llenan de actividades el tronco central del mes de Agosto, ahora ya y por segundo año consecutivo, es la Asociación quien acomete la citada organización.



Destacan, dentro de los eventos que vamos a realizar, la exposición de pintura de Dña. Ana María Cruz Ferrer, la exposición de fotografía, que este año tiene como tema "Bodas, bautizos y comuniones". Asimismo habrá una exhibición de pelota a mano, llevada a cabo por jugadores profesionales, competición de tiro al plato, juegos tradicionales, competiciones de juegos de mesa, deportivas, cine de verano, escenificación de los antiguos carnavales, verbenas, disfraces,

merienda popular y día dedicado a la tercera edad.

Efectuaremos, también, un día donde homenajearemos, a todas las personas que han participado en la gestión del Ayuntamiento en la etapa democrática.

Quiero agradecer en primer lugar a Dña. Ana María Cruz Ferrer su predisposición para efectuar la exposición de pintura. Muchas gracias. Asimismo quiero agradecer a D. Miguel Mestre realizador de un video, "Para recordar", que se emitirá dentro del homenaje que se efectuará a los representantes de "los Ayuntamientos". Muchas gracias.

Finalmente y en nombre de la Asociación, quiero agradecer a la Asociación Deportivo-Cultural Santa María Magdalena, por la organización, que de forma desinteresada, hacen del tiro al plato.

Creo que en la actualidad la Asociación está en un proceso de consolidación, por lo que hemos de continuar trabajando para que se convierta en un hecho y continúe realizando todos los actos de forma mecánica.

Para ello, es necesario abrir la Asociación a todos, es decir, dar la oportunidad a la opinión de los socios canalizando sus ideas. Creo que un buen vehículo es la creación de grupos de trabajo que articulen las propuestas de todos los componentes. En la próxima reunión que celebraremos a lo largo de estas jornadas, se propondrá la creación de estos grupos.

Finalmente, es mi deseo y en nombre de todos los componentes de la Junta a quien honro en representar, que participéis, colaboréis y disfrutéis estos días. Creo que merece la pena. Estos actos son la transmisión de la unión y la camaradería.

2004

Lo repito de nuevo, merece la pena. Detrás de todo esto hay mucho trabajo.

David Lucas
Presidente de la Asociación

Veranos para el **recuerdo**

Echo la mirada hacia atrás y no consigo recordar un solo verano, que no haya acudido puntual a la cita que tengo con nuestro pequeño pero entrañable pueblo.

No soy nacida en él, pero poco importa eso cuando desde pequeño, en tu casa, tu familia, te va inculcando ese cariño hacia la localidad que vio crecer, en mi caso, a mi padre y su familia.

Nosotros, los niños de mi generación, en cuanto pisábamos suelo alcubillense nos olvidábamos de nuestros padres, corríamos a por nuestras bicicletas e íbamos en busca de otros críos con los que compartir nuevas aventuras. No sé que tenían esos "aparatejos" con ruedas, pero no nos despegábamos de ellos en todo el día. Como recuerdo de ello nos quedan las rodillas y codos llenos de



cardenales.

Pasábamos los días buscando nuevas formas de divertirnos, sin necesitar para ello grandes cosas o juguetes, bastaba con un poco de paja para construir nuestras casetas en la arboleda, unos hierbajos, tierra y agua para hacer comiditas que los chicos disfrutaban tirando al suelo en cuanto nos dábamos media vuelta.

Por las tardes era sagrada la merienda en el río. No solía haber mucho agua en la presa, pero nos conformábamos saltando lo mas fuerte posible para mojar al resto.

¡¡Si los columpios hablasen!! Qué de historias nos contarían, la de veladas que habremos pasado en ese pequeño lugar de bancos y columpios medio oxidados por las lluvias. Bastaba con una bolsa de pipas y un poco de imaginación para pasar los mejores ratos del día, cánticos, chistes, historias de miedo, todo tenía cabida.

Los domingos, al finalizar la misa, nos íbamos a gastar la propina a la tienda de Maria Paz. ¡Qué de polos y chucherías podíamos comernos en un momento!

Recuerdo con mucha nostalgia cómo la plaza se llenaba a la noche de una cantidad, hoy impensable, de niños de muy diversas edades que mantenían vivo el espíritu veraniego con sus voces y sus risas resonando por todas las calles mientras jugaban al escondite, a liebre o a la bombilla verde.

Eran las vacaciones de ensueño, no las cambiábamos ni por todas las playas o piscinas del mundo. Olvidábamos por completo que existía la televisión e incluso que teníamos que ir a casa. Si no, que se lo digan a nuestros padres que siempre andaban buscándonos.

Hoy en día observo a los niños que un día fuimos nosotros y me pregunto si sienten ese mismo cariño hacia Alcubilla, si vienen con la misma ilusión que nosotros teníamos. Ojalá sea así y ojalá veamos a muchas, muchísimas generaciones más que estén deseando llegar al pueblo para compartir con otros niños esa alegría y satisfacción que nos recorrían el cuerpo en cuanto veíamos a lo lejos la silueta desdibujada de Alcubilla entre los campos de cereal y las choperas.

Marta Pascual

2004

Clunia

El verano pasado escuché varias veces la misma cuestión: "Nos gustaría pasar un día en algún lugar interesante por aquí cerca, pero ¿dónde podríamos ir?", y en varias ocasiones era gente joven quien lo preguntaba, lo que indica que no conocemos tan bien como pensamos nuestra zona.



Pensé en la cantidad de sitios que vale la pena conocer cerca de Alcubilla y decidí escribir sobre el primero que me vino a la cabeza: CLUNIA

Espero que este pequeño comentario os anime a visitar estas importantes ruinas romanas durante vuestras vacaciones, y así conozcáis un poquito mejor nuestra comarca y tengáis un motivo más para presumir de vuestra procedencia o ascendencia castellana.

SITUACIÓN

Clunia se encuentra en la provincia de Burgos, en el término municipal de Peñalba de Castro, a 15 kms de Peñaranda de Duero, dirección Huerta del Rey.

Allí podemos observar dos zonas, ambas en cerros de superficies planas, una de ellas es la ciudad romana (ruinas que podemos visitar actualmente), y la otra era la anterior ciudad celtibérica de la que no quedan restos.

HISTORIA DE LA CIUDAD

No se sabe con exactitud la fecha de fundación de la ciudad celtibérica, habitada por arévacos.

Sabemos por los historiadores de aquella época, que en el año 75 antes de Cristo fue asediada por el emperador romano Pompeyo, y conquistada al año siguiente por su sucesor Afranio.

Desde el año 77 después de Cristo aparecen datos de que era cabeza de un convento jurídico (algo similar a una capital de región) que abarcaba desde: Asturias al norte, Logroño y Soria al este, Ávila al sur, y Valladolid y Palencia al oeste, lo cual nos da idea de la importancia que tenía la ciudad entonces.

En el año 68 d.C., Clunia aparece relacionada con la revuelta contra el emperador Nerón. Su enemigo, Galba, recibió la noticia de la muerte de Nerón y de su nombramiento como nuevo emperador de Roma en esta ciudad. Es decir, en Clunia vivió uno de los Emperadores de Roma.

En esa época, la ciudad ocupaba una extensión de 100 Has., con una población aproximada de 40.000 habitantes (mayor que la que tiene actualmente Aranda de Duero).

En el siglo III se supone que la ciudad sufrió varias invasiones de francos y alanos y comenzó su decadencia, que culminó en el siglo VII, quedando la ciudad abandonada.

EL YACIMIENTO EN LA ACTUALIDAD

Actualmente, la antigua Clunia es un yacimiento arqueológico a cargo de la Diputación de Burgos, en el que podemos apreciar:

El TEATRO: Era el de mayor capacidad de todos los que existían en Hispania. Una gran parte de las gradas está tallada en la roca viva.

Las TERMAS PÚBLICAS (Baños de aguas termales): En ellas podemos observar el curioso sistema que utilizaban los romanos para calentar el agua de los baños. Se construyeron a lo largo del siglo I d.C., con una

2004

superficie edificada excavada de más de 7.000 m². Este conjunto termal es único en la Península Ibérica por su tamaño y por la calidad de construcción.

- Cuatro VIVIENDAS

- El FORO (zona de servicios públicos de la ciudad, centro urbano) compuesto por:
 - El Templo
 - La Basílica
 - Las Tabernae: pequeños habitáculos que podían ser tiendas o "bares"
 - Macellum, que se cree que era un mercado.

LOS MOSAICOS

Los podemos encontrar en las viviendas y en las Termas.

La colección se compone de una buena muestra representativa de las técnicas, estilos y repertorios de moda en el Imperio Romano entre los siglos II y IV d.C. Predominan los mosaicos con teselas policromas, las composiciones geométricas y los motivos vegetales. Los mosaicos son un testimonio de la vida, riqueza y prestigio de la sociedad cluniense.

Si visitan el yacimiento, los guías les darán amplias explicaciones del minucioso y costoso trabajo de los artesanos mosaistas.

El verano es una época perfecta para poderlos contemplar, puesto que el resto del año suelen permanecer cubiertos, para preservarlos de las inclemencias del tiempo.

En mi opinión, la mejor forma de conocer el yacimiento es unirse a la visita guiada, que nos dará todos los detalles necesarios para poder apreciar la importancia que tuvo la ciudad en época romana y la forma de vida de sus habitantes, y así podemos imaginar que somos "romanos por unas horas".

INFORMACION PARA LAS VISITAS AL YACIMIENTO

HORARIOS:

Horario de invierno, del 1 de Octubre al 30 de Abril: 11:00 a 14:00 y 15:00 a 18:00 horas

Horario de verano, del 1 de Mayo al 30 de Septiembre: 10:00 a 14:00 y 16:00 a 20:00 horas

TARIFAS:

Entrada normal:

Visita guiada 3,50 €

Visita no guiada 2,50 €

Entrada reducida, para grupos, carnet de estudiante o jubilados:

Visita guiada 2,25 €

Visita no guiada 1,25 €

TELEFONOS DE CONTACTO:

947 39 13 28 ó 639 18 59 05

Tras visitar el yacimiento podemos dar un paseo por el pueblo de Peñalba de Castro y "jugar" a buscar piezas de capiteles, piedras angulares o inscripciones romanas, procedentes del yacimiento, en las fachadas de numerosas casas particulares, a modo de ejemplo histórico de lo que no queremos que se repita en el futuro.

Además, desde hace varios años, en Clunia se celebra un Festival de Verano en Julio y Agosto, en el que podemos disfrutar de noches de teatro clásico y música sinfónica sentados en el mismo Teatro romano, los viernes y sábados.

En este momento aún no conozco la programación de este verano, pero os podrán informar llamando al teléfono del yacimiento o a la Oficina de Turismo de Aranda (telf: 947 51 04 76), si estáis interesados.

¡QUE DISFRUTÉIS DE LA DESCONOCIDA CLUNIA!

Silvia Pascual

2004

La fiesta de Todos los Santos

Quince días antes de la fiesta de Todos los Santos comprábamos una "machorra" y la teníamos en un corral, engordando. Cada noche, al volver de arar, le echábamos de comer una lata de avena y unas berzas que "cogíamos" de cualquier huerto.

A veces nos divertíamos soltando la machorra por las eras y teníamos que correr detrás de ella porque se nos escapaba hacia el monte.

La víspera de la noche de los Santos, por la noche, no dormíamos a casa, lo hacíamos en el pajar. Por la mañana, pronto, la sacábamos adornada con campanillas y cintas de colores y corríamos tras ella por la calle. Antes de tocar a misa la matábamos. Unos iban por el pueblo a vender la piel a los tenderos y otros preparaban la asadura con pisto para almorzar. Para comer poníamos una olla con carne y patatas, y lo mismo para cenar. La preparábamos en algún "cocedero" o en alguna casa vieja donde no vivía gente. Después de cenar íbamos a otros "cocederos" en que estaban otras cuadrillas y, a veces, los mayores apagaban las luces y los más jóvenes "recibían".



Un año en la casa de Leo dejamos la cena bien preparada la cena en la lumbre, cociéndose, y nuestras "amigas", aprovechando que no

estábamos nos llenaron de piedras la olla. Cuando ya estábamos preparados para empezar a cenar y volcamos la olla en la mediafuente, saltaron todos los guijarros entre las tajadas.

El día de las Ánimas, de noche, los mozos subían al campanario y tocaban a clamor, y cantaban La Salve y El Padrenuestro.

Los días siguientes volvíamos un poco antes de arar para preparar la cena con lo que había sobrado, hasta que se acababa. El último día cenábamos la cabeza con patatas.

Honorio Romero

Aquellos duros trabajos del verano

Son muchos los cambios vividos en nuestro pueblo y muchos los trabajos y costumbres perdidas y alojadas en el recuerdo.

Quisiera en estas líneas traer a la memoria algunos trabajos propios del verano en la época de nuestros mayores, y desconocidos para los más jóvenes.

Estos últimos, que han visto desde niños las grandes máquinas cosechadoras surcando las parcelas y recogiendo la cosecha en pocos días, no podrán imaginar lo que era el trabajo en el campo cuando esas máquinas no existían. Sus abuelos podrán contarles muchas cosas al respecto.

Para ellos mencionaré en estas líneas lo que nuestros padres han vivido y contado en muchas ocasiones. Trabajos como la siega, el acarreo, la trilla... propios del verano, hechos de forma manual y con gran esfuerzo.

Contaba mi madre con todo lujo de detalles (cuando su memoria todavía le permitía recordar) que en el mes de julio, una vez maduro el cereal, todas las familias del pueblo salían al campo a segar a mano con la hoz. Tanto hombres como mujeres que se veían

2004

obligadas a dejar a sus hijos en casa participaban de esta tarea.

Salían antes de amanecer sentados en sus machos, cabeceando en el camino (si era largo) y llegaban a las tierras al clarear el día, y allí empezaba una de las labores más duras: la siega. Pasaban horas y horas segando a mano el cereal ya crecido y granado. Las mujeres venían al pueblo para recoger la comida y volver al campo, y allí, a la sombra de algún árbol, comían y sesteaban, continuando después la misma tarea. Así un día y otro, deslomados bajo el sol de julio.



Una vez segado y engavillado el cereal empezaba el acarreo de la cosecha. Aquellos carros de madera con ruedas metálicas se cargaban hasta arriba de haces y recorrían una y otra vez los caminos polvorientos llevando la cosecha recogida a las eras del pueblo, donde se apilaban.

Cada familia tenía su era, unos en las eras de arriba (bajo Cierra La Cuesta), otros en las eras de abajo (junto al campo de fútbol).

En medio de la era se extendían en círculo las gavillas y sobre ellas, el trillo arrastrado por un macho y dirigido por alguna persona sentada en él, daba vueltas y vueltas alrededor hasta deshacer la paja y desgranar la espiga.

En esta época las eras cobraban vida, todas las familias se concentraban allí porque había trabajo para todos, desde el más grande al más chico. Unos sobre el trillo, otros en la veldadora separando la paja del

trigo, otros llenando sacos de grano, etc.

Al atardecer, y terminada la faena, era costumbre reunirse allí mismo en torno a la merienda.

A medida que los sacos se llenaban de grano, se llevaban a graneros o corrales y las gentes descansaban cuando habían conseguido tener la cosecha en casa. Hecho este que solía coincidir con las fechas cercanas a las fiestas, que venían a ser la recompensa al largo y duro verano.

Aquellos trabajos y aquella forma de vida hicieron de nuestros padres y abuelos personas recias, sufridas y esforzadas.

Para ellos nuestro agradecimiento y recuerdo cariñoso.

María Teresa Ortega

III JORNADAS CULTURALES DE ALCUBILLA DE AVELLANEDA DEL 10 AL 19 DE AGOSTO ¡¡¡ PARTICIPA!!!

SI DESEAS QUE EL BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN PUBLIQUE TU ARTÍCULO, ENVÍALO A LAS SIGUIENTES DIRECCIONES:

- Elsa Romero C/ Cardenal Reig, 13
08028 BARCELONA

- elsaro@wanadoo.es